

A escoger.

Terrible es el dilema que vamos á establecer, fundados en la implacable lógica de los hechos, y terrible, no para nosotros, como se verá á continuacion, sino para el diario muselista que sin excitaciones nuestras de ningun género, sin motivo para ello, sin causa ni razon que lo justifique, por el sólo recibimiento de que en Gijón fué objeto el Sr. Sagasta, tal vez obedeciendo á estímulos de envidia, quizás impulsado por móviles de despecho, espoleado, acaso, por toda suerte de bajas pasiones, nos viene dirigiendo estos dias cuantos insultos sugiere el rencor, cuantos desahogos sirven de válvula de seguridad al odio, cuantos desplantes inspira el derecho del pataleo, cuantos embustes, en fin, y cuantas mentiras puedan desempeñar officio de disfraz y papel de careta para encubrir derrotas, disimular vergüenzas y tapar humillaciones recibidas.

Lo hemos dicho y lo repetimos; nuestra humilde publicacion no se ha metido con el diario local de referencia para nada; absolutamente para nada, ni la menor alusion, ni la mas insignificante indirecta, ni la mas pequeña reticencia tuvimos para con el órgano de nuestro Municipio y del señor conde de Revillagigedo.

Y si esto es así, si esta es la verdad, si esto es lo cierto y positivo, ¿por qué nos ataca dicho periódico? ¿Quien se acordaba del santo de su nombre? ¿Quien de nosotros pensaba que tal publicacion existiese? ¿Qué motivos le hemos dado para que con nuestro periódico de tan desazonado modo las tome?

¿Es que le molestó la magnífica recepcion que hicimos al ilustre Jefe de nuestro partido? ¿Es que comparó la entrada en Gijón del Sr. Sagasta con la entrada en Gijón del Sr. Linares Rivas y echó de ver la inmensa diferencia, el profundo abismo que las separaba, apesar de que ellos contaban con el apoyo del elemento oficial y con la decidida ayuda del Municipio, mientras que nosotros sólo disponíamos de nuestras propias fuerzas?

¿Es que vió que no sólo éramos los mas, sino los mejores... aunque nos esté mal el decirlo?

¿Es que prevee el triunfo indudable de las ideas liberales en As-

turias, y la derrota de las ideas que él, el grupo muselista, sustenta, aunque con todas las limideces de las componendas, y todas las vacilaciones de los compadrazgos y todas las tibiezas del arrimarse al sol que mas calienta, y todas las inseguridades del equilibrio?

Y, pasando á otro orden de cosas, orden que parece ser el que mas directamente le afecta, ¿deberánse, quizás, los desahogos del grupo muselista á que, abundando en las mismas opiniones que el Sr. Sagasta y el Sr. Pidal, considera punto menos que imposible la construccion del puerto de Torres, y en cambio juzga seguras, en plazo no lejano, las reformas y ampliacion de nuestro actual puerto, es decir, del verdadero puerto de Gijón, al que nuestra villa es deudora de lo mucho que hoy vale y significa y representa?

¿Deberánse á que teme la rescision del contrato del mencionado puerto del Musel, mientras estima un hecho, casi consumado, la realizacion de las mejoras de nuestras dársenas y de nuestros muelles?

Sí; á una de las causas que exponemos obedece, sin duda, la destemplada conducta del órgano muselista, puesto que, como expresado queda, nuestro periódico para nada se ha metido con él y en nada le ha ofendido, limitándose únicamente á relatar la estancia del Sr. Sagasta en Gijón, sin comentarios de ninguna especie, y á defender los fundamentos y bases del credo político porque abogamos y abogaremos siempre, de una manera franca, de un modo decidido, sin titubeos, sin atenuaciones, sin debilidades, sin flaquezas, con la decision del convencimiento, la energía de la razon y la fuerza de la justicia...

¿Qué culpa tenemos nosotros de que al Sr. Linares Rivas no se le haya recibido como merecia, apesar de traernos la obra mas importante de Asturias?

¿Qué culpa tenemos de que el Ayuntamiento que rije nuestros destinos sea impopular y haya convertido en «un entierro de la sardina,» segun nos aseguran que dijo el señor Ministro de Fomento, lo que debiera ser alegre fiesta de Páscuas y regocijado dia de general júbilo y universal contento?

¿Qué culpa tenemos de que hasta los obreros de las fábricas de nuestra villa, conforme asevera el diario muselista, hayan asistido á esperar al Jefe del partido liberal,

dando así inequívoca prueba de las simpatías con que nuestras ideas cuentan en todas las clases sociales?

Pues si no tenemos culpa alguna, ¿á qué esas groserías, á qué esos insultos, á qué esos injustificados ataques hácia nuestra publicacion que, respecto á tales asuntos, ni siquiera ha dicho esta boca es mía, hasta que á ello se le ha obligado?...

De otra parte ¿no advierte el órgano muselista que, considérenos como nos considere y júzguenos como nos juzgue, ora como *apagadoristas*, ora como liberales, siempre le caerá la saliva en la boca?

¿Que son los liberales quienes recibieron al Sr. Sagasta?

Pues eso prueba que los liberales de Gijón valen mucho, que han puesto en movimiento todo el pueblo, que disponen de la entusiástica adhesion de todo el vecindario, que sus ideas han germinado y florecido aquí de un modo espléndido y exhuberante... á Dios gracias.

¿Que son, por el contrario, los apagadoristas quienes han organizado manifestacion tan solemne, tan magnífica, tan magestuosa?

Pues eso revela ó indica que los apagadoristas no son «un grupo insignificante;» que con ellos están el comercio, la navegacion, la industria, los círculos, los casinos, ¡el pueblo en masa!

¿Si liberales ó apagadoristas?

¿Apagadoristas ó liberales?

¡He aquí el dilema, he aquí la disyuntiva!

¿Liberales? Pues liberales.

¿Apagadoristas? Pues apagadoristas.

Que escoja el diario del Municipio.

Que elija el órgano de Revillagigedo.

¡De todas suertes nosotros siempre iremos ganando!...

Porque ¡vaya si el recibimiento al Sr. Sagasta fué extraordinario y significativo!...

Sagasta en Asturias.

EN PRAVIA.

Sr. Director EL LIBERAL DE GIJÓN.

Mi distinguido amigo:

No hay que dudarlo: la presencia del ilustre estadista Sr. Sagasta en Pravia, ha producido el entusiasmo natural en los buenos demócratas; y aquellos que por apatía vivían alejados de las luchas políticas, vuelven al palenque con

el ánimo dispuesto á reñir todas las batallas que origine la guerra en contra del elemento mestizo.

No nos cansaremos de aconsejar á nuestros amigos la más íntima union; no nos cansaremos de repetir que los entusiasmos no deben apagarse; que se creen comités en todas las localidades, como lo han hecho San Martín del Rey últimamente, y como lo harán en breve plazo los liberales de Nava y Villaviciosa. Es preciso tener fé. Es preciso tener energía y confianza para sostener nuestros principios. El resultado de la organizacion será, seguramente, el restar fuerzas á ese partido encienque, si bien se mira, pero relativamente fuerte, porque cuenta con el apoyo oficial.

Los liberales de la corte del rey D. Silo, saludan con el mayor entusiasmo al ilustre Sr. Sagasta, al verle pisar por primera vez esta tierra hoy dominada por los caciques del partido conservador.

Para recibir á nuestro importante hombre público, los liberales de Pravia engalanaron el puente con profusion de banderas.

Al entrar en él los carruajes que acompañaban al Sr. Sagasta, de todas las casas salían cohetes de tamaño colosal.

Una delasmúsicas que paseaban las calles de nuestra hermosa villa, se adelantó á recibir al Sr. Sagasta tocando el himno de Riego; otra, la de Luarca, dirigida por el avilesino D. Eliodoro Gonzalez, se hallaba junto á un gran arco de follage, emplazado frente á la sociedad de recreo *La Maravilla*.

Vivas á Sagasta, á la libertad, á la democracia y á la Reina salían de todas partes, y una lluvia de palomas se desplomaba sobre el apiñado concurso.

Un grupo de artesanas regaló al Sr. Sagasta un ramillete de flores naturales, entrelazadas con cintas, en las que se leía: *Las artesanas de Pravia al ilustre Jefe del partido liberal*, y varias señoritas le dieron un bouquet, tambien de flores naturales.

Al apearse el Sr. Sagasta, la multitud le seguía, pudiendo entrar con dificultad en la casa de D. Sabino Moutas, donde se hospedó.

En la escalera del alojamiento del Sr. Sagasta, le recibió una comision compuesta del dueño de la casa D. Sabino Moutas, D. Luis Martí, D. Blás Costales, D. Nicasio Trelles, D. Sabino Plaza, don Maximino Solís, D. Maximiliano Orbs y otros varios.

El banquete se celebró en un extenso salon de la casa del señor Moutas. La mesa estaba adornada con flores naturales.

Las personas que se sentaron en ella fueron las siguientes: El señor Sagasta, que tenía á su derecha la señora de D. Félix Suarez Inclán y á su izquierda la de Moutas (hija). Presidía la señora de don Sabino Moutas, teniendo á su derecha al Sr. Marqués de Teberga y á su izquierda el Marqués de Camposagrado. Seguian á estos los señores D. Eulogio Diaz Miranda, D. Eugenio Rivera, D. Manuel Uría, D. Demetrio Suarez Argüelles, D. Manuel Gonzalez, D. Joaquin Patallo, señor Mendez de Vigo, D. Sabino Moutas, Sr. Marqués de Santa Cristina, D. Leon Castrillon, D. Carlos Merás, don Benigno Dominguez Gil, D. José Moutas, D. Eduardo Marina, don Jovino Tuñon, D. Severiano Arias, D. Juan Uria, D. Nicasio Trelles, D. Víctor Heres, D. Enrique Arroyo, D. Andrés Moutas, D. Genaro Alas, D. Luis Martí, D. Manuel Fidaldo, D. Blas Costales, D. Pablo Cruz, D. Eladio Cuervo, don Félix Suarez Inclán y el Sr. Marqués de la Vega de Anzo.

Inició los brindis el Sr. Sagasta, que dijo se levantaba á hablar emocionado por las ovaciones de que estaba siendo objeto. Ponderó los encantos y bellezas de nuestro país, hermoso por sus valles, sus montes y sus rios, y terminó dando á Pravia calurosos vivas.

Le siguió D. Genaro Alas, que hizo notar una especial coincidencia: la de estar allí dos personas tan simpáticas como el jefe del partido liberal y el Sr. Marqués de Camposagrado: brindó por ambos.

D. Jesús Villamil brindó primeramente por la libertad, despues por la Reina y el Rey niño, y por último, por el diputado á Cortes de hecho y de derecho D. Félix Inclán.

El Sr. Marqués de Teverga, elocuente como siempre, brindó por el partido liberal asturiano y por las solemnes pruebas que estaba dando el Sr. Moutas en favor de la democracia y la libertad.

El Sr. Dominguez Gil brindó por las señoras, por la Reina y por el Rey y por el Sr. Moutas.

El senador cubano Sr. Tuñon, por la union y constancia del partido liberal.

D. Eulogio Miranda se felicita, como liberal antiguo, de ver á su lado persona tan poderosa en las luchas políticas como el señor Moutas.

D. José Moutas se hace cargo de algunas frases de los oradores que le precedieron en el uso de la palabra, y declara, en representacion de su pariente D. Sabino, en primer lugar, su gratitud, y despues la firme promesa de que será fiel á la causa de la libertad que abraza lleno de fé y de ardor, por circunstancias dignas de res-

peto, originadas por la muerte del señor Conde de Toreno.

El Sr. Cuervo brindó por la libertad y por el señor Sagasta.

Tambien brindaron D. Juan Uría y su hijo D. Manuel, el cual se asoció al brindis del Sr. Alas é hizo sobre él oportunas consideraciones. El Sr. Marqués de la Vega de Anzo brindó por el acto trascendental que se estaba celebrando.

Las músicas no dejaron de tocar en todo el dia. Gaitas y tambores recorrian las calles de la villa, y las danzas y bailes dificultaban el paso en las calles. Los vivas resonaban por todas partes.

Los arcos tenían estos lemas; el de follage: *Pravia por Sagasta; Los liberales del distrito á su ilustre Jefe; Grado, Cudillero, 1881, 1885.*

El que se hallaba junto á la casa del Sr. Moutas, figuraba ser de sillería. Tenia estas inscripciones: *Bien venido; Moutas á su ilustre Jefe.*

En un taller de zapatería situado en la calle de San Antonio, habia un lienzo con el verso siguiente:

Rovés, modesto industrial,
Hoy sus afectos ofrece,
Al insigne é ilustre Jefe
Del partido liberal.

Un marinero, vestido como los de la marina de guerra, llevaba un estandarte donde se leia: *¡Viva Sagasta! Los liberales de Cudillero y Muros.*

Se veía otro con el retrato del señor Sagasta, orlado con cintas de oro. Decía: *A su ilustre Jefe, los liberales de Grado. ¡Viva la libertad!*

El regreso se verificó á las seis de la tarde.

Las detonaciones de los cohetes volvieron á repetirse. En Riberas se detuvo el Sr. Sagasta invitado por nuestro amigo D. Angel Pulido Arcos, que tenía dispuesto un *lunch*, en su posesion próxima á la carretera. Un hijo del señor Pulido, sorprendió á todos con un discurso que pronunció en elogio del Sr. Sagasta. Fué muy aplaudido y felicitado por el Sr. Sagasta.

Un coro de mujeres de Cudillero entonaba canciones alusivas al acto político que el dia 27 se realizó en Pravia.

Entre otros recordamos estos:

Viva D. Félix Inclán
Y el puerto de Cudillero,
Viva D. Demetrio Argüelles
Que es el defensor del pueblo.

Solo por ver á Sagasta
Venimos de Cudillero,
Como es jefe del partido
Deseamos conocerlo.

Si quieres que te quiera,
prenda del alma,
Has de decir conmigo
¡Viva Sagasta!

SAMANÁ.

Pravia 29 de Agosto 1892.

EN VILLAGREGRE.

Con el mismo entusiasmo que en

los demás puntos que visitó el señor Sagasta, fué recibido este eminente hombre público que acompañado del senador D. Severiano Arias, del diputado Sr. Marqués de Teverga y de otros varios personajes, hizo su entrada en la alegre villa á las 5 de la tarde del lunes último.

Apesar de no estar anunciada la visita, todo el pueblo en masa acudió á recibir al Sr. Sagasta, disparándose multitud de cohetes de grueso calibre, engalanándose las casas con colgaduras, y siendo incesantes y ruidosísimas las aclamaciones que se dispensaron al ilustre Jefe del partido liberal. Tambien fueron vitoreados el señor Marqués de Teverga, la libertad y la democracia.

En los elegantes salones del Casino de dicha villa fué obsequiado el Sr. Sagasta y sus acompañantes con un espléndido banquete á cuya terminacion fueron pronunciados elocuentes y entusiastas brindis.

A las siete de la tarde regresó la comitiva á la villa de Avilés, siendo despedida con el mismo afectuoso entusiasmo con que fué recibida.

EN ARNAO.

Seguido de lucidísimo y numeroso acompañamiento salió de Avilés el señor Sagasta á las nueve de la mañana, con direccion á Arnao, siendo objeto al llegar á Salinas, de una gran ovacion.

Allí fué obsequiado por D. Cándido Garcia con un magnífico *lunch* dirigiéndose luego el señor Sagasta á casa de D.^a Teodora Carbajal, hermana del senador por Cuba Sr. Marqués de Pinar del Rio.

En el balneario fué recibido con atronadores vivas.

En la visita que hizo á Arnao á la importante fábrica de la Real Compañía Asturiana, fué recibido por millares de obreros que saludaron al eminente huésped con frenéticos vivas.

El banquete con que fué obsequiado dejará memoria eterna entre los comensales por lo suntuoso, variado y suculento.

A la terminacion se pronunciaron entusiastas brindis por los señores Tlathe, Suarez Inclán, Larranaga, Marqués de Teverga, cerrándolos uno elocuentísimo de nuestro ilustre Jefe.

El regreso se verificó siguiendo la comitiva por el ramal férreo de la Real Compañía Asturiana, hasta tomar en San Juan de Nieva el vapor *Hanlan*.

Al llegar á Avilés el señor Sagasta recibió la ovacion de otros dias.

EN AVILÉS.

Fuó obsequiado con dos magníficos bailes: uno en el Casino, donde acudió la flor y nata de las bellezas avilesinas y lo mas selecto del sexo feo de la indicada villa, siendo recibido el ilustre invitado

con una prolongadísima salva de aplausos; y otro en la Sociedad «La Obrera,» al que asistió gentío numerosísimo ávido de otorgar al Sr. Sagasta sus aplausos y sus aclamaciones, satisfaciendo con creces su deseo cuando el eminente repúblico penetró en los salones del referido Centro.

La partida del Sr. Sagasta de la villa de Avilés, fué una manifestacion de simpatía, como jamás se ha visto en esta villa.

La ovacion fué indescriptible, llegando á tal punto, que los carruajes marchaban con dificultad por las calles que median desde la casa del Marqués de Teverga á la estacion, debido al numeroso gentío que rodeaba al coche del Sr. Sagasta. El Jefe del partido liberal dió varios vivas á Avilés, que fueron contestados con verdadero entusiasmo por la muchedumbre. Durante el tránsito, el Sr. Sagasta fué vitoreado y aclamado, siendo saludado por varios representantes del Comité liberal de Villalegre, Cancienes y otros puntos.

Algunos de los mas caracterizados liberales de Avilés acompañaron al Sr. Sagasta hasta las Caldas.

EN OVIEDO.

Numeroso público esperaba ayer en la Estacion del Norte la llegada del Sr. Sagasta de paso para el balneario de las Caldas. Delantede la Estacion habia bastantes coches de lujo.

Lo mismo fué aparecer, apearse del tren el ilustre hombre público, se oyeron entusiastas vivas y aclamaciones.

El Sr. Sagasta tomó asiento en el carruaje del señor Marqués de la Vega de Anzo, en el cual le acompañaban los Sres. San Miguel, Suarez Inclán y el citado Marqués de la Vega de Anzo.

Un crecido número de coches que seguia á aquel en que iba el señor Sagasta, lo ocupaban las mas distinguidas personalidades del partido liberal, que acompañaron hasta las Caldas al ilustre huésped.

EN LA SILLA DEL REY.

En la fábrica de pastas alimenticias instalada en este punto, fué el Sr. Sagasta objeto de una ruidosa y entnsiasta ovacion.

La fábrica, así como los alrededores, se hallaban engalanados con gran número de banderolas, viéndose además en la fachada principal del edificio una bandera blanca de grandes dimensiones que tenia en el centro entrelazados los atributos de la industria y del comercio.

Frente á la cerca de la fábrica, se habian colocado várias pilas de cajas de pastas, formando artístico conjunto

Todos los operarios del fabricante Sr. San Roman, y gran número de amigos políticos y particulares, esperaban al Sr. Sagasta, al que tributaron un indescriptible reci-

bimiento, mientras millares de voladores cruzaban el espacio.

En el trayecto que media desde la fábrica del Sr. San Roman hasta las Caldas, las casas de las parroquias de San Pedro de los Arcos, Latores, Santamarina, Sograndio y Priorio ostentaban flámulas y colgaduras, con un cartel que decía: «Viva Sagasta!» En todas era este saludado y vitoreado, disparándose muchos cohetes.

En la parte mas alta de las tejeras, enclavadas en dicho trayecto, se veian banderas y los operarios disparaban cohetes y daban entusiastas vivas.

EN LAS CALDAS.

Al llegar al balneario fué recibido el Sr. Sagasta con atronadores vivas, mientras en el piano del establecimiento ejecutaba una distinguida señorita de la corte el popular Himno de Riego.

El Sr. Sagasta está satisfechísimo de las generales y entusiastas pruebas de afecto y simpatía que en todo el principado se le tributan.

DETALLES.

Han visitado nuestra Redaccion los periódicos siguientes:

«El Testigo Fiel», «Los Debates» y «El Herald», de Madrid; «La Voz de Luarca», «El Porvenir» y «El Trébole», de Avilés; «El Auseva», de Cangas de Onís, y «El Carbayon», de Oviedo.

A todos ellos agradecemos muy de veras la visita.

Asegura un periódico conservador de esta localidad, que entre los vivas tributados al Sr. Sagasta el dia de su marcha, se oyeron algunos de ¡viva la República! y ¡Viva Pi y Margall!

Hablando con toda sinceridad, declaramos que no hemos oido semejantes vivas! y eso que no perdimos detalle alguno de lo ocurrido, extrañándonos mucho que en un periódico cuyos inspiradores son monárquicos fervientes, segun él mismo asegura, acoja en sus columnas estas frases que despues de todo no sirven mas que para hablar en desprestigio de la monarquía que todos estamos obligados á defender y para dejar bastante mal parada la educacion de los que tales gritos dieron con ocasion de la despedida del Sr. Sagasta, al que, como deber de hospitalidad, debieran tributársele todo género de consideraciones, como efectivamente se le tributaron por parte de todas las personas decentes, sin excepcion alguna.

sias dedicadas al Sr. Sagasta y publicadas en nuestro periódico, y despues de tratar con gran respeto y consideracion al eminente poeta D. Ramon de Campoamor, vuelve á hacernos el honor de ocuparse de EL LIBERAL DE GIJON en tan encomiásticos términos, que nos han hecho ruborizar por lo exajerado de los ditirambos que nos dedica.

Mucho agradecemos sus galantes frases y como prueba del alto aprecio que nos merece, protestamos con indignacion de los insultos y desprecios que de todos sus colegas recibe y que pueden compensarse en las siguientes líneas que cortamos de «El Carbayon:»

«Hemos llamado ignorante á «La Victoria de la Cruz» y además embustera, y tiene valor para pedirnos pruebas de su ignorancia y de sus mentiras.

A cualquiera que se le llame necio y embustero se le ocurriría otra cosa; pero «La Victoria» se queda tan fresca. Ahora añadiremos que es tambien cobarde y procaz.»

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra Redaccion al señor D. Ramon Brañas, Director literario de «El Porvenir de Leon.»

Permanecerá unos dias entre nosotros, cuya estancia celebraremos le sea agradable.

«El Distrito» de Luarca, dedica gran parte de su número del 25 del mes actual, á reseñar la estancia en esta villa del Excelentísimo Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, y como si quisiera contestar á las insidiosas frases que se nos han dirigido por algunos despechados, publica los siguientes párrafos que reproducimos á continuacion:

«La villa de Gijon ha demostrado por modo manifiesto su adhesion y cariño al jefe del partido liberal. Bien reciente está la visita del Ministro de Fomento, Sr. Linares Rivas, al hermoso pueblo en que vió la luz el inmortal Jovellanos y todos recuerdan que el representante del Gobierno conservador fué recibido con glacial indiferencia y con el mayor desvio. En cambio, formando singular contraste, la poblacion en masa, desde el modesto jornalero al opulento capitalista, lanzóse á la calle para vitorear al insigne campeón de la democracia, tributándole ovaciones nunca vista en Gijon.

El Sr. Sagasta visitó las fábricas y cuanto mas notable encierra la floreciente villa, llamándole singularmente la atencion las fábricas de vidrios, de loza y de alambre. El ilustre y popular estadista dijo que la industriosa Gijon necesita un puerto, que no puede ser otro que el actual ampliado y mejorado, de igual suerte que los productos ricos y variados de la restante y fecunda region asturiana han menester de fácil salida por el mar.

Los partidarios del Musel nada ganaron con la visita del Sr. Sagasta al punto designado para su construccion. El jefe de nuestro partido juzga esta imposible ó punto menos y no comprende cómo se ha podido pensar en el emplazamiento de un puerto en un monte escarpado y árido donde no pueden edificarse almacenes, ni viviendas aunque estas se redujesen á humildes chozas.»

Por nuestra parte debemos añadir y lo consignamos con sumo gusto, que del mismo modo de pensar respecto á la inmediata urgencia de las Reformas y Ampliacion del puerto, son el Sr. Pidal y el diputado del distrito, quienes así lo han manifestado el primero en la comida con que obsequió al señor Sagasta, y el segundo en el brindis que pronunció en la inauguracion del Musel.

Dice «El Vigía» de Avilés:

«... la ingratitud de que ha hecho ostentacion el Marqués de Teberga, como si no supiéramos todos que DEBE su acta de diputado por Avilés á las reiteradas instancias del Conde de Revillagigedo, el cual apoyó su candidatura con tanta energia que hasta rechazó la de su propio primo carnal el CONDE DE CANALEJAS, segun consta en documentos fehacientes que poseemos.»

Declaramos sinceramente que no es desconocido el Sr. Conde de Canalejas.... y veamos lo que dice «El Resumen» de Madrid:

«Desde los tiempos famosos en que el Sr. Garcia San Miguel derrotó en unas elecciones, de las que se guardará recuerdo eterno en Asturias, al duque de Montpensier, no ha dejado de representar en Cortes aquel distrito, sumando á los prestigios de su ilustre padre los que él ha ido conquistando lentamente hasta hacer de aquel el pueblo mas liberal de Asturias.»

Vamos á hacer á «El Vigía» el favor de creer que son exactas sus apasionadas palabras, y por no dejarle en mal lugar, creeremos tambien las de «El Resumen.»

¿Es cierto que el pueblo avilesino es eminentemente liberal? «El Resumen» dice que sí.

¿Es verdad que el Sr. Conde de Revillagigedo ha prestado su apoyo al Sr. Marqués de Teberga, contribuyendo con sus *doscientos votos* á liberalizar la hermosa villa de Avilés? «El Vigía» dice que sí.

¿Es cierto que el Sr. Conde de Revillagigedo figura hace tiempo, como diputado de influencia en el partido conservador? Todo el mundo sabe que sí.

Ergo, el conde de Revillagigedo ha faltado á su partido contribuyendo al desarrollo del partido liberal.

¡En buen lugar lo han dejado los que trataban de defenderlo!

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que á partir de esta fecha, quedan instaladas definitivamente nuestra Direccion, Redaccion y Administracion, en la calle del Instituto, núm. 47, bajo.

Hemos recibido una carta del corresponsal de *El Imparcial* señor Soldevilla, pidiéndonos rectificamos las palabras escritas en uno de nuestros últimos números, referentes á que *por agradecimiento á algun cacique* haya podido dicho señor consignar en su periódico que el partido apagadorista trataba de hacer cacique al Sr. Sagasta en contra de los muselistas.

En la misma carta nos manifiesta dicho señor, que su mision en esta villa se reduce á dar cuenta de lo que vé y de lo que oye, y como esta es la linea de conducta que nosotros seguimos, consignamos que las palabras subrayadas las hemos oido de autorizados labios, pero que á pesar de esto, no tenemos inconveniente en rectificarlas, siempre que el Sr. Soldevilla haga otro tanto con las que motivaron este incidente.

Como creemos que el Sr. Soldevilla, rindiendo tributo á la verdad, no ha de tener inconveniente en desmentir la especie vertida y que tanto ofende al partido liberal gijonés, nos anticipamos nosotros á su rectificacion y manifestamos con el mayor gusto que no ha estado en nuestro ánimo molestar en lo mas mínimo á nuestro distinguido compañero en la prensa.

Parece cosa segura que el anunciado banquete político que ha de celebrarse en Oviedo, no tendrá efecto hasta el dia 14 del actual mes de Setiembre.

Pregunta un diario local que por qué, valiendo tanto como *realmente* vale, el partido liberal gijonés, no presenta un candidato para Diputado provincial en las próximas elecciones.

Pues... porque nosotros no hemos *arreglado* el censo, primero.

Porque tampoco lo presentarán los conservadores de Gijon cuando el partido liberal se halle en el poder, segundo.

Y tercero, porque, aunque al que madruga Dios le ayuda, no por mucho madrugar amanece mas temprano, porque al freir será el reir y porque cada cosa en su tiempo y los nabos en adviento.

¿Se ha enterado el órgano?

TRINIDAD, 14.

AL PASAJE.

MUELLE, 7.

GRANDES NOVEDADES DE PARÍS.

SEDAS

BATISTAS

LANAS

ESPECIALIDAD EN ADORNOS.

EQUIPOS PARA BAÑO.

PRIMERA CASA EN SASTRERIA.

INMENSOS SURTIDOS EN GÉNEROS INGLESES.

Cortadores Madrileños y Especial para prendas de Señora.

PAPELERIA PALACIOS.

25, CORRIDA, 25.

Objetos para regalo con recuerdo de Gijon.--Perfumeria.--Juguetes.--Petacas.--Bastones.--Sombrillas.--Artículos de fantasía.

FARMACIA Y DROGUERIA

DE

JOAQUIN ESCALERA BLANCO,
SAN BERNARDO, 49.--GIJON.

Especialidades nacionales y extranjeras.--Aguas minerales.--Ortopedia.--Dosimetria.--Agua de Seldtz.--Vinos y jarabes medicinales.--Alcaloides y productos químicos modernos.--Aparatos los mas perfectos para la preparacion de cápsulas amiláceas y supositorios.--Pinturas en polvo y pasta.--Brochas y pinceles.--Purpurinas.--Barnices de todas clases.--Artículos para industrias.

V. TAMAYO.

57 SAN BERNARDO 57

Camisería, Corbatas, Pañería.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Tarjetas de visita.

IMPRESA DEL COMERCIO.

Muestras sin valor